

FACTOR ECONÓMICO

Aldo Lema: "El Banco Central debería subir su estimación de crecimiento para 2025"

El economista estima que el PIB tendrá una expansión de entre 2% y 3% este año. Si bien reconoce un escenario externo más complejo por las políticas arancelarias de Trump, sostiene que los mayores riesgos globales se verán en la segunda mitad de esta década.



POR DAVID LEFÍN

A la hora de los balances, para el economista Aldo Lema, exintegrante del Consejo Fiscal Autónomo, los primeros tres años del Gobierno del Presidente Boric estuvieron marcados por la corrección de los desequilibrios macroeconómicos que se arrastraban desde la pandemia, y por el abandono de los impulsos refundacionales para girar hacia el centro.

"Hoy la economía chilena no enfrenta desequilibrios significativos, hay un avance en esa dirección, salvo quizás en la dinámica que ha tenido la situación fiscal. Si bien todavía hay riesgos en inflación y en déficit de cuenta corriente, ambos se han acotado", afirma.

"Y lo más relevante desde el punto de vista de las implicancias económicas es el giro del Gobierno hacia el centro político, hacia un enfoque más socialdemócrata. Ahora habrá que ver si el Presidente Boric mantendrá esta posición una vez fuera del Gobierno", advierte.

Para 2025, Aldo Lema está moderadamente más optimista respecto del desempeño de la economía, algo que el mercado bursátil ya viene anticipando. Aunque en su opinión la Bolsa comenzó a diferenciarse positivamente respecto de otros

mercados emergentes desde el triunfo del Rechazo de 2022, en el último tiempo se han sumado otros elementos que impulsan el repunte. Destaca las cifras de actividad, una mejora en las expectativas y el reciente acuerdo político para la reforma de pensiones, que "también muestra que el péndulo de la política se está yendo hacia el centro y abre la posibilidad de otros acuerdos positivos en políticas públicas".

–En este contexto, ¿qué proyecta para 2025 en términos de crecimiento del PIB?

–En la medida que los desequilibrios están más acotados, eso incide menos y el terreno es un poco más fértil. Sin embargo, tenemos un clima global que claramente es más desfavorable.

Pero, sin esos desequilibrios presionando en forma tan aguda, es probable que el crecimiento de Chile este año esté entre 2% y 3%, dependiendo de cómo evolucionen las condiciones externas. No descartaría que si se estabiliza el

entorno externo pueda estar cercano a 3%, en ese rango. Si bien es una cifra todavía baja en términos comparativos, refleja una aceleración en el margen respecto del desempeño que Chile ha tenido en los últimos dos años y cierta diferenciación positiva respecto de aquellos países que son comparables en América Latina. En ese sentido, en 2025 probablemente Chile va a acortar la brecha con el crecimiento mundial y va a estar por encima del promedio de América Latina.

–Ese escenario es incluso más optimista que el rango de crecimiento de 1,5% a 2,5% que estimó el Banco Central en su último IPoM ¿espera un ajuste en el próximo informe?

“El panorama de corto plazo se ve algo más auspicioso. Si bien vamos a tener grandes turbulencias externas, creo que lo más crítico de la economía mundial no va a venir inmediatamente”.

–El Banco Central debería subir su estimación de crecimiento económico para 2025 y, probablemente, también deba subir la inflación. Hay un mejor desempeño de los sectores no mineros y también hay algunas señales de recuperación de la demanda interna. El panorama de corto plazo se ve algo más auspicioso. Si bien vamos a tener grandes turbulencias externas, creo que lo más crítico de la economía mundial no va a venir inmediatamente, sino que durante la segunda mitad de esta década.

–¿Cuál será el efecto de las políticas arancelarias de Trump?

–Hay razones para pensar que el ciclo global está maduro. Las políticas de Trump son claramente dañinas para América Latina y otros países emergentes. Aunque Chile tiene tratados de libre comercio con buena parte del mundo, los efectos más relevantes de una guerra comercial como la que se ha planteado tienen que ver más con factores sistémicos, que pasan por el crecimiento mundial. Entonces, para la segunda mitad de la década lo que enfren-

tamos es muchos riesgos desde el punto de vista de la actividad económica por la guerra comercial, pero también por la fragmentación geoeconómica y por eventuales caídas en los precios de las materias primas.

–Esta semana Trump anunció más aranceles, ¿espera una moderación en algún momento?

–Si Trump actúa un poco más pragmáticamente, pone marcha atrás en algunas de sus medidas, reconoce que está teniendo un impacto en la economía mayor al que podría haber estimado y se repliega, la economía tenderá a mejorar. Pero hay otro riesgo que sigue presente y es el de la inflación, que no es tan claro que esté controlada en Estados Unidos. Y eso llevaría a tasas altas por más tiempo y condiciones financieras más restrictivas para países emergentes.

–JP Morgan estimó que el riesgo de recesión en Estados Unidos se elevó a 40% ¿Lo ve probable?

–La probabilidad de recesión ciertamente ha aumentado para la segunda mitad de la década, pero no necesariamente se va a materializar este año. Estados Unidos ha extendido un periodo de crecimiento que, en el pasado ha anticipado ajustes. Esto puede ser porque la inflación se vuelve rebelde, por correcciones